

(4) 94  
6  
A mis Hermanos en el Sacerdocio y Pueblo fiel de la Diócesis de Barcelona.

Carísimos: Debo promulgaros una nueva gracia Pontificia. El Jubileo de los Difuntos podrá lucrarse "toties quoties", durante toda la octava de la festividad de Todos los Santos, visitando a Jesús Sacramentado en las casas donde haya reserva del Santísimo con permiso del Ordinario.

Permitidme aproveche la ocasión para deciros cuatro palabras que sean de exortación y estímulo para todos nosotros.

La paz deseada hace más de dos años, no ha llegado aún. Mejor que estudios políticos y sociales para explicarnos el porqué de lo que pasa y sufrimos, mejor que quejas que, aunque justas en la mayoría de los voces, nada arroglan, hagamos un poco de examen de como nos conducimos en estos largos momentos de crisis, de castigo y de prueba, como no conoce otros semejantes la Historia de nuestra Patria.

Nos hemos hecho cargo del carácter esencialmente religioso y sobrenatural de este período de nuestra vida? Vemos el brazo de Dios, justo y caritativo a la vez, extendido sobre nuestras cabezas? Practicamos la oración y el sacrificio voluntario como en épocas menos calamitosas que la presente, practicaron nuestros antepasados en ocasión de guerras, hambre y peste? Un espíritu de penitencia informa toda nuestra vida? La Justicia Divina, por nuestras disposiciones interiores, nos ve víctimas agradables capaces de merecer el perdón y la misericordia que tanto necesitamos?

Con sinceridad y vivo dolor os denuncio, carísimos hermanos. Ciertamente han habido y hay almas selectas, santas de verdad, cuya actuación ha sido y es agradabilísima a Dios, mas la mayoría no correspondemos a la vocación, a lo que nos pide el momento presente. Fallan todos los instrumentos de paz, porque la fe de la mayoría de los católicos, no tiene los quilates que Dios exige y espera de los suyos. La Víctima del Calvario tiene pocos seguidores voluntarios, somos a lo más como el Cirineo del Evangelio, alquilados, forzados por las circunstancias.

J. H. Torrent  
V. G.

Octubre de 1938.